



Desafíos para el Estado chileno hacia el Bicentenario*

Héctor Aguilera S.**

Resumen

En el presente artículo se resalta el importante rol que tiene el Estado en la generación de políticas eficientes que tiendan al desarrollo de Chile, en la que recoge y analiza una serie de discusiones, nacionales e internacionales, respecto del modelo económico aplicado hasta el momento en Chile y sus posibles cambios o modificaciones; la organización, estructuración y tamaño del Estado chileno, en función de las demandas globales e internas que actualmente enfrenta; los desafíos impostergables en educación y salud; el desempleo y las reformas laborales necesarias para enfrentarlo; las exigencias ciudadanas para enfrentar la delincuencia y asegurar la seguridad ciudadana, como también exigencias para mejorar y/o ampliar el proceso de descentralización del país.

Palabras Clave: Políticas públicas, seguridad ciudadana, Estado y Chile.

Abstract

In this article, the State's crucial role in the generation of efficient policies oriented towards Chilean development is emphasized. It takes into consideration the domestic and foreign debate over several subjects and their development in Chile: economic model; organization, structure and size of the State; the challenges posed by education and healthcare; unemployment and labor reforms required to address the former; the citizen's demand for a solution concerning crime and safety issued, and the need for improvements and extension of the decentralization process.

Keywords: Public Policy, Security, State and Chile

* Inicialmente el presente trabajo fue presentado en el Seminario: «¿Cómo será Chile el 2010?», organizado por la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Central de Chile, el 15 de Noviembre de 2005.

** Administrador Público, Universidad de Chile. Profesor de Teoría de la Administración y Planificación Estratégica, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Central de Chile. Director Junta Directiva Universidad Central de Chile

Introducción

En el año 1994 escribí un artículo que publicó el diario El Mercurio (25 de mayo 1994) que titulé «Una Modernización Pendiente», en el cual proponía algunas ideas que me parecían que contribuían al anhelo de modernizar el Estado.

Sin lugar a dudas el Estado se ha modernizado desde el año 1994 a la fecha, basta con mirar los datos del último censo del 2002 y compararlo con el del año 1992. Algunos datos:

	<u>Año 1992</u>	<u>Año 2002</u>
Viviendas ocupadas por cada 100 personas	23,7%	26,4%
Vivienda propia	68,3%	72,5%
Acceso a energía eléctrica	s/i	96,1%
Acceso a agua potable	s/i	92,0%
Televisor a color	52,6%	87,0%
Refrigerador	54,6%	82,1%
Horno Microondas	4,2%	30,0%
Telefonía celular	1,0%	52,0%
Lavadora	48,2%	78,6%
Vídeo grabadora	17,9%	35,7%

Esta información nos está diciendo que el aumento en el acceso a estos bienes y servicios, se ha producido en los segmentos de clase media y media baja, ya que la clase económica denominada alta, al año 1992 ya los había logrado.

Otros avances importantes que se constatan en la administración por parte del Estado, son las políticas macroeconómicas de forma coherente, el haber mantenido la relación carga tributaria/PIB constante en su período, la suscripción de importantes acuerdos y tratados comerciales, el desarrollo de la infraestructura vial, la agenda procrecimiento concordada con el empresariado, el nuevo mecanismo de selección de altos directivos públicos y de procedimientos administrativos en el servicio público y varios otros avances, especialmente lo que dice relación con la incorporación de tecnologías de información y gestión en las instituciones del Estado.

1) Modelo Económico

Señalaba en el documento a que me referí al comienzo que la opinión mayoritaria del país considera que *el «modelo de economía social de mercado es la mejor estrategia de desarrollo y que ésta tiene como motor a la iniciativa privada»*.¹

Esto se constata por los datos oficiales y también los análisis y estudios efectuados por organismos nacionales e internacionales.

¹ Aguilera Héctor. «Una Modernización Pendiente», Diario El Mercurio de 25 de mayo de 1994.

No obstante, en los últimos días han aparecido con más fuerza en los distintos medios de comunicación, sugerencias de políticos y empresarios, algunos de cambiar el modelo y otros, más cautos, de corregirlo.

Sebastián Edwards, un destacado economista chileno, doctor en economía y docente de la Universidad de California, señalaba en una entrevista en el diario La Tercera del día domingo 6 de noviembre del año en curso, cito textual: «este modelo le ha permitido a Chile cambiar de pelo». En otra parte del mismo artículo señalaba «en el siglo XXI, proponer cambiar el modelo es irresponsable, Lamarca (se refiere al empresario Sr. Felipe Lamarca) ha hablado de corregir el modelo, y hay un mundo de diferencia entre cambiar y corregir»². Asimismo, el Ministro de Economía Jorge Rodríguez, expresaba en una entrevista, en el diario La Tercera del día sábado 12 del mes en curso, cito textual: «estoy contento con el modelo económico»³

No menos elocuente y halagador para el país ha resultado el informe de OCDE, (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico) organización que reúne a las 30 economías más importantes del mundo, el cual elogió la formulación de la política económica y señaló que Chile está haciendo muy bien las cosas, (Diario La Tercera del día sábado 5 del mes en curso).

No obstante lo exitoso que ha sido el modelo, aún subsisten algunas trabas que desincentivan la iniciativa privada, la creatividad y espíritu empresarial, y aquí el Estado tiene un desafío pendiente. En efecto, un estudio del CIEN (Centro de Investigaciones de Empresas y Negocios)⁴ de julio del presente año, señalaba que en Chile para crear empresas y ponerlas a funcionar, se tarda el doble de tiempo y se debe gastar en promedio US\$ 500, en donde la mayor parte de este costo son gastos notariales; cuatro veces más caro si nos comparamos con empresas competidoras internacionales. En Chile los trámites son alrededor de nueve y se demora en promedio veintiocho días, y eso que hemos mejorado porque hace tres años eran doce trámites y recién después de setenta días en promedio se podía empezar a operar; cifras que nos ubicaban en el lugar 50 entre 75 países. Si nos comparamos con Estados Unidos, allí los trámites son sólo dos y demora tres días y con un costo menos de la mitad que en nuestro país.

Esto constituye barreras de entrada a la mayor competencia en los diferentes nichos de mercado, situación que el Estado debiera ir solucionando para quedar en condiciones similares a la competencia internacional. Esto afecta especialmente a las microempresas que no tienen los recursos y capital suficiente para gastar en trámites tan onerosos. Hay que tener presente que las Pymes (Pequeñas y Medianas Empresas) generan el 80% del empleo.

² Diario La Tercera, del 06 de noviembre de 2005 cuerpo Reportajes, pag. 14.

³ Diario La Tercera, del 06 de noviembre de 2005 cuerpo Negocios, pag. 56.

⁴ Informe CIEN (Centro de Investigación de Empresas y Negocios) julio 2005 «PYME chilena demora el doble en iniciar un negocio comparada con su competencia externa».

Últimamente han surgido voces que este modelo ha permitido una excesiva concentración de grandes empresas en algunos nichos de mercados (multitiendas, supermercados, farmacias, bancos, etc.) lo que está provocando una disminución de la competencia al ir desapareciendo empresas más pequeñas. No es efectivo que en un mercado exista escasa competitividad si el número de competidores es reducido, es muy posible que en un mercado con pocos oferentes, haya al mismo tiempo un alto nivel de competencia, especialmente en las economías abiertas, y Chile es un país con una de las economías más abiertas del mundo.

En un estudio reciente de la Universidad Católica, Loreto Lira, Rosario Rivera y Rodrigo Vergara, analizaron lo que sucedía en las ciudades de Chile a las que llegaban por primera vez las grandes cadenas de supermercados. Los resultados demostraron que los alimentos y otros productos mostraban una tendencia a la baja en un 10%, lo cual obviamente favorece abiertamente a los consumidores.⁵ Al mismo tiempo, demuestra que un número limitado de oferentes no encarecen los productos, al contrario, al aprovechar las economías de escala y la tecnología, hacen que los precios bajen. Lo importante es el rol del Estado como ente regulador, el cual debe garantizar la libre competencia a través del Tribunal de la Libre Competencia y de la Fiscalía Nacional Económica. Aquí hay otro desafío para el Estado, realizar una eficiente y adecuada acción regulatoria que garantice la competencia y sancione las acciones monopólicas de manera ejemplarizadora.

2) Tamaño del Estado

Otro aspecto que señalaba en mi artículo a que me he referido, tiene que ver con el tamaño del Estado. Decía que los «Estados Modernos se caracterizan por tener administraciones reducidas, con capacidad y autoridad suficientes para ejercerlas en democracias participativas»⁶. En este punto cabe preguntar: ¿es el tamaño del Estado el adecuado? El Estado ha crecido en los últimos diez años, se han creado nuevos Ministerios y Servicios Públicos, ha crecido el gasto público.

Sebastián Edwards en el mismo artículo citado (Diario la Tercera de 6 de noviembre de 2005) señalaba que «el rol del Estado es importante y esencial, pero para esto no se necesita un Estado grande, sino fuerte pero limitado. Incluso sugiere que todas las empresas incluido CODELCO, deben conformarse como sociedades anónimas a la brevedad. Una vez que las Empresas se privaticen, a lo menos el 30% de las acciones debiera venderse a los fondos de pensiones, a los trabajadores y al público en general». ¿Debe el Estado asumir eventuales riesgos?, por ejemplo: la caída del precio del cobre por una desaceleración de la economía mundial, y particularmente de China, el ma-

⁵ Lira Loreto, Rivera Rosario, Vergara Rodrigo, «Entry and Prices: Evidence from the Chilean Supermarket Industry», Instituto de Economía de la Universidad Católica de Chile, octubre 2005.

⁶ Aguilera Héctor, «Una Modernización Pendiente», Diario El Mercurio de 25 de mayo de 1994.

por consumidor actual, o que la tecnología permita crear un material sustituto del cobre, o que la ley por tonelada de material extraído baje a un nivel que haga menos rentable la operación de las minas de cobre. No hay que olvidar lo que ocurrió en el norte de Chile con el auge del salitre; los alemanes inventaron el salitre sintético y la economía chilena sufrió un tremendo impacto. Humberstone es un testimonio de ello. Tampoco debemos olvidar otras situaciones en empresas del Estado, en que los Directorios tomaron acuerdos de cancelar indemnizaciones que se pagaron ejecutivos de ENAP (Empresa Nacional de Petróleos), Correos y ENAMI (Empresa Nacional de Minería) que puede que legalmente haya sido correcto, pero ética y moralmente muy reprochable. O el *affaire* CORFO – Inverlink, situación que evidenció una excesiva delegación de autoridad y la carencia de sistemas eficientes de control. No es conveniente que situaciones como esa sucedan nuevamente, pero, como dice la letra del tango, la historia vuelve a repetirse.

Me parece que estas contingencias que podrían volver a ocurrir, son más propias que las asuma el sector privado. Por otra parte las empresas del Estado, especialmente como las señaladas, requieren inversiones importantes para seguir siendo eficientes y competir en el mercado mundial, distraendo recursos que el Estado debiera destinar a sectores más prioritarios y en los cuales tiene un rol relevante como por ejemplo: educación, salud, seguridad y vivienda, por señalar algunos.

Por otra parte, como señalaba Sebastián Edwards: «es un escándalo que en Chile existan dos regímenes de control, supervisión y gobernabilidad de las empresas. Uno para el Estado y otro más transparente y exigente para el resto».⁷

En un seminario del Colegio de Ingenieros efectuado en junio de 2004, en el que asistieron más de 300 profesionales, esta entidad hizo una propuesta de tener seis Ministerios en Chile. No sé si el número adecuado es seis, ocho o diez, lo que parece excesivo es que sean los veinte que actualmente son, más CORFO y SERNAM que tienen rango ministerial. La posibilidad que un Ministro se reúna con el Presidente es de uno a veintidós.

En teoría de la administración se enseña que un adecuado «tramo de control» es el número de subordinados que permita al ejecutivo o gerente, realizar de la manera más eficiente sus funciones de dirección, supervisión, coordinación y control. Me da la impresión que veintidós subordinados son muchos.

Es frecuente escuchar a ejecutivos y políticos del Gobierno decir que Chile tiene una de las administraciones más reducidas del mundo; es probable que lo sea en número de funcionarios, pero yo me estoy refiriendo a su estructura organizacional y en este aspecto es muy grande. Ha existido una tendencia muy marcada en los gobiernos de la Concertación de ir creando organismos estatales; últimamente, la prensa informa-

⁷ Diario La Tercera del 06 de noviembre 2005, cuerpo Reportajes, pag. 14.

ba que el senador Carlos Ominami es partidario de darle rango Ministerial a la Comisión Nacional de Desarrollo Tecnológico, ya que según el senador, sería la forma más eficiente de aplicabilidad a los recursos provenientes del royalty a la minería. También se escuchan voces de propuestas que apuntan a la creación del Ministerio de Seguridad y de darle rango ministerial a la Comisión Nacional de Medioambiente (CONAMA).

El problema a mi parecer es que cuando se crea un organismo o servicio estatal, es muy difícil, más bien casi imposible que éste se desarme o desaparezca, aun cuando su inexistencia esté justificada. Esto ocurre porque los organismos del Estado, para la clase política, y en particular para los partidos gobernantes, representan cuotas de poder, por lo tanto, son reticentes a hacer desaparecer o desarmar organizaciones del Estado, porque les significa perder poder y nadie de los que gobiernan quiere que eso suceda.

En el año 1992, David Osborne y Ted Gabler, publicaron en Estados Unidos un libro titulado: «La reinención del Gobierno y la influencia del espíritu empresarial», el que provocó un fuerte impacto en el sector público de ese país.

El presidente Bill Clinton tomó debida nota de los consejos y orientaciones del libro, y encargó a su Vicepresidente Al Gore preparar un programa REGO (Reinención del Gobierno) que circuló con el nombre de Nacional Performance Review 1994, propuesta cuyo principio y filosofía se resumía: «el Gobierno debe tomar el timón y remar menos», lo cual permitió al gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, reducir el gasto federal en US\$ 108.000 millones, un poco más del actual PIB chileno.⁸

En el caso de Chile, los Ministerios podrían agruparse por áreas o sectores homogéneos por ejemplo: a) área política (Ministerio del Interior, Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio Secretaría General de la Presidencia, Ministerio Secretaría General de Gobierno); b) área económica y financiera (Ministerio de Economía, Hacienda y Planificación); c) área social (Ministerio de Educación y Cultura, Justicia, Trabajo y Salud); d) área defensa y seguridad (Ministerio de Defensa (incluido Carabineros y Policía Civil); e) área productiva (Ministerio de Agricultura, Minería y Corfo); f) área de infraestructura (Ministerio de Obras Públicas y Vivienda); g) área de Transporte, Comunicaciones y Tecnología (Ministerio de Transporte, Telecomunicaciones y Tecnología). Cada área estaría a cargo de un Ministro y los actuales Ministerios a cargo de un Viceministro o Subsecretario. En resumen, ocho ministros y veinticuatro viceministros o subsecretarios. El gobierno francés tiene una organización ministerial un poco parecida a esta propuesta. (ver página <http://www.lesservices.service-public.fr/nacional/index.htm>)

⁸ Gore Al, «Informe del Nacional Performance Review», Traducido por el Instituto Vasco de Administración Pública, como: «Crear una Administración Pública que funcione mejor y cueste menos», septiembre de 1993.

Este es otro desafío para el Estado, avanzar en el estudio y definición de cuál es el tamaño más adecuado y óptimo para los tiempos actuales.

3) Educación

En este sector un aspecto importante a considerar es la calidad del gasto público. Si observamos lo que ha pasado por ejemplo en la educación escolar; el gasto en este Sector en los últimos diez años se ha triplicado. Este representa casi el 8 por ciento de PIB, similar y en algunos casos mayor al de las economías desarrolladas. No obstante, los resultados han sido bastante desalentadores. «Actualmente existen 11.300 establecimientos educacionales, de los cuales el 58% son municipales, 32% particulares subvencionados y 10% particulares pagados».⁹

En el plano nacional los resultados de las pruebas SIMCE, en las asignaturas de matemáticas efectuadas a los cuartos y octavos básicos y a los segundos medios, entre los años 1996 al 2001, muestran resultados mediocres. Solo hay una mejora significativa el año 2001, en los alumnos de segundo medio de los colegios particulares pagados, o sea en sólo el 10% de los educandos.

En los años recientes se han notado algunas mejoras en los resultados de la prueba SIMCE, pero aún son insuficientes.

En las pruebas internacionales a Chile tampoco le ha ido bien; los resultados en la asignatura de matemáticas de la prueba PISA, con participación de alumnos de 15 años de distintos países, el promedio de los países de la OCDE es de 500 puntos. Chile alcanzó los 384 puntos, por encima del promedio de Latinoamérica (357 puntos), pero muy por debajo de Japón, Corea y Singapur, con 600 puntos.¹⁰

Estas cifras revelan un grave problema de calidad de la educación básica y media. El Estado ha tratado de corregir estas deficiencias, junto con aumentar los recursos, se han reformado los programas de estudio, extendido las jornadas, ampliado la distribución de textos, mejorado las instalaciones físicas y la disponibilidad de computadores; al respecto cabe acotar que aumentar las computadoras en los colegios es un avance, pero no es la solución. Steve Jobs, el fundador de Apple, ha dicho: «yo soy la persona que ha regalado más computadores en Estados Unidos, sin embargo, creo que no es la solución, me he equivocado, el problema está en la gestión de las escuelas, está en los sindicatos de profesores, está en la pésima administración de los currículos y en la forma como se enseña».

Hay algo importantísimo que no se ha podido lograr: la evaluación de los profesores, «de los 13.000 profesores de los colegios municipalizados sólo se han sometido a

⁹ Icare, Jornada de reflexión «Chile piensa en Chile», pag.16.

¹⁰ Ibídem.

proceso evaluativo 1.719 profesores, o sea, el 13%».¹¹ Nadie le pide cuenta a los colegios municipalizados. Es muy probable que para muchas municipalidades el tener la responsabilidad de la administración de escuelas y colegios, resulta una carga que felices entregarían a otro ente distinto de ellas.

Aquí hay otro desafío pendiente para el Estado: hacer cumplir el acuerdo firmado entre el Ministerio de Educación, la Asociación Chilena de Municipalidades y el Colegio de Profesores, del compromiso de los profesores de someterse a evaluación. Esto es determinante para saber si el problema, y en qué proporción, es responsabilidad de profesores no adecuados técnicamente ni comprometidos vocacionalmente, o de otros, en los malos resultados obtenidos.

El Sector Educación es importantísimo, es el que en el mediano y largo plazo nos permitirá pegar el salto para pasar a país desarrollado. Es la educación un factor relevante que va a permitir también disminuir la brecha del ingreso. Aquí se requiere más mercado. En el encuentro organizado por ICARE en el año 2003, «Chile piensa en Chile»,¹² la comisión encargada de este sector hizo propuestas para el nivel escolar de las cuales destaco las siguientes: a) subsidiar la demanda en lugar de la oferta; b) darles más autonomía a las escuelas para manejar sus recursos humanos y financieros; c) hacer acciones para lograr un mayor involucramiento de los padres y apoderados en la gestión, que se sientan como clientes y que se atrevan a exigir resultados, de lo contrario se cambiarían a otra escuela.

4) Salud

Otro sector que representa un serio desafío para el Estado es el de la salud. El gasto en salud ha crecido en forma sostenida desde los años 90, alrededor de un 170%. Esto está totalmente justificado ya que se ha debido recuperar el nivel de salarios y la infraestructura del sector, el cual había sido muy postergado durante el gobierno militar. No obstante, este aumento del gasto no ha contribuido con un aumento de la productividad, sino por el contrario. El gasto por beneficiario del sistema público aumentó en un 190% y 52% en el sector privado.

La demanda de este sector esta conformada por: casi tres millones de beneficiarios privados, alrededor de nueve millones y medio en el sector público, dos millones y medio en las mutuales, setecientos mil en las Fuerzas Armadas y Carabineros y el resto de la población sin previsión. «El gasto del país en salud alcanza a algo más de 6% del PIB, lo que se compara con un 8,5% de la Unión Europea y un 12% en Estados Unidos. El financiamiento del 6% del sector salud es de un 2,9% del sector Público y 3,4% de financiamiento privado entre copagos y cotizaciones a Isapres».¹³

¹¹ Instituto Libertad y Desarrollo, «Temas Públicos N° 731», 15 de julio 2005, pag. 1.

¹² Icare, Jornada de Reflexión «Chile piensa en Chile», septiembre 2003, pag. 24.

¹³ *Ibidem*, pag. 126.

El envejecimiento de la población es uno de los problemas que más está incidiendo en el encarecimiento de la salud. En el año 1950 había 18 mayores de 60 años por 100 mayores de 15; el 2002 había 36 y el 2020 habrá 70. O sea, todo el envejecimiento ocurrido en los últimos 50 años se va a dar de nuevo en los próximos 20. Por lo tanto, este es uno de los desafíos más importantes de los que se le presentan al Estado, es un problema país y que cruza transversalmente a la mayoría de los sectores (previsión, educación, salud, vivienda, etc.). Solo en el sector salud, el Estado tiene bajo su ámbito de atención cerca de 13 millones de chilenos.

También la renovación tecnológica en el área de la salud provoca aumento de los costos. Equipos quedan obsoletos muy rápidamente, incluso antes de recuperar su inversión.

El Plan Auge, que garantiza un menú básico de prestaciones garantizadas a las que los chilenos tenemos derecho, ha traído algunas mejoras, pero esto no es suficiente y está lejos de ser una solución definitiva.

Soluciones al problema se han sugerido varias, en el encuentro «Chile piensa en Chile»¹⁴ se plantearon algunas como: a) apertura de las prestaciones hacia una gestión no estatal, mediante la generación de gestores hospitalarios o gestores de salud profesionales; b) otra alternativa sería la autogestión hospitalaria, gestión asistencial, mediante la compra de una parte de los hospitales por sus funcionarios (una especie de capitalismo popular hospitalario).

5) Desempleo

El desempleo es otro factor que representa serios desafíos al Estado, el cual a través de las leyes laborales y de políticas públicas salariales puede producir incentivos o no al empleo. Desde hace varios años que en nuestro país ha presentado altas tasas de desempleo, con los efectos sociales y políticos que tal situación conlleva.

El desempleo hasta el año 1998 bordeaba el 6%, pero a partir de ese año subió a niveles del 10%, desde entonces han transcurrido 7 años y hoy se mantiene por sobre el 8% de la fuerza laboral, afectando a más de 500 mil chilenos. La carencia de oportunidades de trabajo afecta principalmente a mujeres y a los jóvenes; en estos últimos la tasa de desempleo alcanza actualmente el 19%. La falta de oportunidades de trabajo se presenta particularmente en las familias pobres y de nivel medio-bajo.

Amplios sectores ciudadanos señalan que una de las causas más importantes de la falta de generación de puestos de trabajo, estaría en la inflexibilidad de las leyes laborales y las políticas de reajustes. Se señala por ejemplo que: a) la ley laboral chilena se basa en la existencia de una fuerte desconfianza entre las partes; b) la legislación labo-

¹⁴ Ibídem, pag. 135.

ral está pensada para una economía estable, y el mundo hoy día es turbulento y cambiante; c) la globalización y los tratados comerciales internacionales han provocado un dinamismo de la economía, lo cual induce a tener una mayor flexibilidad laboral para adecuarse a estos cambios; d) la política de reajuste del salario mínimo nominal de manera plurianual que se ha venido aplicando desde 1998, ha provocado que los salarios mínimos aumenten por sobre el crecimiento de la economía. Esto ha provocado una pérdida de empleos, ya que las empresas frente a una caída de la demanda agregada, no pudieron ajustar ni la cantidad de horas trabajadas ni las remuneraciones; e) en Chile las leyes laborales debieran ser iguales o más flexibles que las de los países con los que competimos; f) no puede ser que cuando se habla de flexibilizar el mercado laboral, la amenaza de paro de una central que representa menos del 7% de la fuerza de trabajo -la mayoría del sector público- paralice las conversaciones. ¿Dónde está la solidaridad con los que no tienen empleo?

6) Delincuencia e Inseguridad Ciudadana

Entre el año 1995 y el 2003 los delitos de alta connotación social, como el robo y el asalto, «subieron desde 1250 casos por cada 100 mil habitantes hasta 2350. Pero desde el 2003 pasó de 40,8% a 37,9% del total de delitos en los últimos seis meses de este año».¹⁵

El desempleo influye en la delincuencia, expertos coinciden que en Chile existe al menos una correlación: el mayor número de desempleados aumentaría la pobreza, la marginalidad y varios problemas que conducen a la delincuencia.

La droga está presente en la mayoría de los delincuentes en Chile. Paz Ciudadana, en un estudio sobre la base de 721 detenidos por distintos delitos en abril de 2005, constató que el 80% de los autores de robo con fuerza había consumido alguna droga, y de ese grupo el 90% había consumido cocaína o pasta base.

«Es falso que en las grandes ciudades se cometen más delitos que en las pequeñas. Tokio tiene 28 millones de habitantes y una de las tasas de delitos más bajas del mundo. En cambio Port Moresby, la capital de Papúa Nueva Guinea, tiene una población de sólo 193.000 habitantes, es la ciudad más peligrosa del planeta, reconocida así por la ONU».¹⁶

Los privados invierten más que el Estado en seguridad. Según un estudio de Libertad y Desarrollo, que abarca el período 1994 a 2002, el Estado aporta US\$ 1.000 millones y los privados US\$ 2.500 millones.

¹⁵ Informe de Paz Ciudadana/Adimark.

¹⁶ Revista Qué Pasa N° 1803 de 29 de octubre 2005, pag. 23.

El aporte del Estado se destina al presupuesto de Gendarmería, Investigaciones, Carabineros, Servicio Médico Legal, Sename y Ministerio público. El gasto privado se desglosa en guardias privados, seguros contra robos, importación de equipos de seguridad y campañas publicitarias.

Los sectores de bajos ingresos son los más afectados por la delincuencia. Los programas Plan Cuadrante han dado resultado sólo en algunas ciudades como Copiapó, Antofagasta y Temuco, los índices de delincuencia y temor de la población se han reducido. Pero en Santiago los índices han seguido en alza.

Se plantea como soluciones: a) Aumentar la dotación de carabineros; b) Que las sentencias judiciales por delitos contra la seguridad ciudadana, impongan condenas más duras, especialmente con los reincidentes; c) Agilizar la tramitación del proyecto de responsabilidad penal juvenil, que reduce la edad del imputado de 16 a 14 años; d) Ampliar el margen de atribuciones otorgado a las Municipalidades en el combate a la delincuencia.

7) Descentralización

En el año 1994 señalaba «que se necesita fortalecer la regionalización y la desconcentración de la actividad económica, creando polos de desarrollo con políticas que incentiven la iniciativa privada a invertir y crear empleo y riqueza».¹⁷

El centralismo del país está reflejado por las siguientes cifras: el 39% de la población de Chile vive en la Región Metropolitana, esta región reúne el 47% del PIB, y el resto de las demás regiones el 53%. Santiago concentra el 52% del ingreso, con el centralismo se han conseguido muchas cosas indeseables, una macrocefalia de la ciudad de Santiago, y además grandes desequilibrios en términos de desarrollo humano. Santiago se ha transformado en una ciudad desagradable de vivir. La congestión vehicular, la contaminación, el ruido, la agresividad de su población, se incrementan día a día, deteriorando la calidad de la vida cotidiana.

Hoy debiéramos dotar de mayor autonomía a los ciudadanos de las regiones para que ellos y sus autoridades decidan y resuelvan sus problemas. Hoy no son los intendentes los que deciden realmente sobre los proyectos y políticas de educación, de salud, infraestructura o vivienda. La mayor parte de esas políticas se deciden a nivel de los Ministerios respectivos en Santiago. «Una regionalización en serio, pasa según mi percepción, por la elección de las autoridades regionales, que el Intendente sea un ciudadano de la región, que no sea un subordinado del Presidente».¹⁸ Este también es un desafío para el Estado.

¹⁷ Aguilera Héctor, «Una Modernización Pendiente», Diario El Mercurio, de 25 de mayo de 1994.

¹⁸ Ib. id.

Un alternativa para crear oportunidades de desarrollo para los jóvenes de hoy y del mañana, y motivarlos e incentivarlos para no tener a Santiago como única alternativa de progreso, es creando estímulos para que los privados realicen inversiones que produzcan riqueza, empleo y progreso. Uno de estos estímulos es, por ejemplo, incentivos tributarios por un período que se considere prudente, para que el inversionista se sienta motivado a arriesgar dinero y trabajo en la creación de empresas productivas.

Conclusiones

El Estado chileno enfrenta hoy en día una serie de desafíos en el marco de su bicentenario; temas como el mejoramiento del modelo económico, tamaño más adecuado y eficiente del Estado, educación de calidad, salud, desempleo, delincuencia e inseguridad ciudadana y descentralización tienen que ser abordados desde una perspectiva que permite mejorar las relaciones entre Estado, mercado y sociedad, siendo un punto fundamental el tema de la seguridad ciudadana.

Desde esta perspectiva los temas de educación y descentralización son fundamentales debido a que pueden generar desarrollo local y evitar la concentración de recursos e instituciones en Santiago de Chile. Ello pasa por construir una institucionalidad política regional y local orientada a los ciudadanos clientes. Mientras ello no ocurra todo lo propuesto en el presente artículo no dejara de ser una simple propuesta.

No me cabe duda que si se caminara en algún momento hacia una mayor descentralización, el siguiente paso tendría relación cómo articular efectivamente todos esos niveles de gobierno estatal, regional y municipal para que las políticas públicas no sufrieran problemas de coordinación.

Bibliografía

- Aguilera Héctor (1994). «Una Modernización Pendiente», Diario El Mercurio de 25 de mayo. Santiago de Chile.
- Aguilera Héctor (1997), «Informe Técnico N° 15», Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas, Universidad Central de Chile, Santiago de Chile.
- Edwards, Sebastián (2005) Diario La Tercera del 06 de noviembre 2005, cuerpo Reportajes.
- ICARE (2005) Jornada de reflexión «Chile piensa en Chile». Santiago de Chile.
- Informe CIEN (Centro de Investigación de Empresas y Negocios) julio 2005. «PYME chilena demora el doble en iniciar un negocio comparada con su competencia externa». Chile.
- Lira Loreto, Rivera Rosario, Vergara Rodrigo (2005). «Entry and Prices: Evidence from the Chilean Supermarket Industry», Instituto de Economía de la Universidad Católica de Chile, octubre.